



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza de Mina, número 1.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Bulas, núm. 8.

Suscripción. . . . . En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 0'75  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 15 cént. —Atrasado, 25 cént.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.

## ¡DIOS!

Cuando el alma se aparta un momento  
De pobre envoltura,  
Y corriendo veloz más que el viento  
De azul firmamento  
Se pierde en la altura;  
Y en el eter se esparce y dilata;  
Y huella insensata  
Ese polvo de estrellas formado  
Que en torno palpita;  
Y buscando en su afán lo ignorado  
El vuelo arrojado  
Audaz precipita;  
Y un espacio recorre; otro luego;  
Y más, y más pide;  
Y llega al vacío  
Cual ola de fuego  
Y lo asalta y lo envía y lo mide,  
Y al cabo su brío  
Ante el Dios de suprema grandeza  
Se apaga y se humilla.....  
Se ve á un hombre inclinar la cabeza  
y doblar con fervor la rodilla.

.....  
Ese Dios es el Dios que de niño  
Veló nuestra cuna,  
Descendiendo en un rayo de luna

Según con cariño  
Nuestra madre muy bajo contaba,  
Para darnos piadoso y clemente  
Un beso en la frente  
Que cual prenda de amor nos dejaba.  
Es el Dios que invocó nuestro llanto  
Pidiéndole vida  
Para el ser que adorábamos tanto;  
Es el Dios que llenó nuestro canto  
Junto al ara de iglesia querida.  
Es aquél que calmó nuestro duelo;  
Aquél que una palma  
Concede en el cielo  
Al que puras conserva en el suelo  
Las alas del alma;  
Es el Dios que en horrible agonía  
Y en cruz afrentosa,  
Perdón concedía  
Al verdugo que el seno le hería;  
Es el Dios que cariño rebosa;  
Es el Rey del que gloria se espera;  
Aquél que yo adoro,  
Y el que el pueblo cristiano venera  
Entre flores, hachones de cera,  
Y en trono de oro.

Clemente G.<sup>a</sup> de Castro.

Cádiz: Junio, 92.



## EL CORPUS Y EL TÉATRO.

Cuando aparezcan hoy resplandecientes de luz y de magestad los templos católicos; cuando entre nubes de incienso, se entrevea el pan sin levadura transformado en el Cuerpo y Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, con todos los atributos de su Divinidad; cuando el órgano balbuceando las primeras notas, rompa, por fin, en torrentes de armonías, y las campanas repiquen, y los cañonazos retumben, y las banderas desplegadas al aire, tremolen, como saludando en nombre de la Patria, el Augusto Misterio de la Eucaristía, tendrá que llegar á nuestro pensamiento, por necesaria asociación de ideas, aquella época en que nuestra dramática despertaba á la vida, y en la cual, en medio de los combates, la poesía animaba al soldado y el soldado, luchando como un héroe, recompensaba esa animación, dando margen á los bardos para inspirarse en gigantescas hazañas.

No es mi ánimo, de modo alguno, recorrer el desenvolvimiento de nuestra literatura dramática; no he de catalogar en estos renglones nombres de poetas ni de obras; dejo que duerman en la paz del justo, y en confusión completa, *El Romancero* y *Las Aceitunas*, las *Coplas de Mingo Revulgo* y *La Celestina* y allá se las hayan Lope de Rueda y Rodrigo de Cota, y todos cuantos engendraron y sostuvieron al glorioso teatro nacional.

Pero si este ha nacido—como todas las civilizaciones y todas las grandezas, aun aquellas mismas que han emponzoñado y prostituido más tarde las injusticias ó las locuras de los tiempos—ha nacido, digo, bajo el amparo de la Iglesia Católica; si aquellas representaciones, eminentemente paganas, y á las que tanta predilección mostraba el pueblo, tuvieron que ser acogidos por el sacerdote para limpiarlas del hálito venenoso para el alma que las informó, y darles el purísimo y cristiano que era indispensable, ahí, en frente del ara sacrosanta, al pié de esa Custodia donde deslumbra el alimento Eucarístico, bajo esas bóvedas atrevidas ó esos techos humildes de los templos, á través del incienso quemado en honra de Aquél que es fuente de todo amor y de toda inteligencia, ahí ha de recordarse la cuna de nuestro teatro, en las fiestas de nuestro culto, en el inteligente cuidado por el pueblo de nuestros sacerdotes, tan calumniados por la ignorancia soberbia ó por el atrevimiento descreído y de mala fé, y ahí debemos desear, no que vuelva, que las comedias en la Iglesia de Dios, según el Rey Sabio, no deben tener entrada, sino que se informen en su espíritu y en sus palabras.

De las representaciones de artículos de fé, de misterios ó de leyendas cristianas, verificadas en Noche-Buena y en Semana Santa, al lado mismo del Tabernáculo, se pasó á las representaciones de los Autos Sacramentales en el día del Corpus. Con recordar los principales cultivadores de este género de literatura, no es necesario hablar de su magnificencia; de unos y de otros surgieron, extendiéndose y aquilatándose, aquella literatura, eminentemente cristiana de Lope de Vega, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y tantos más, á quienes superó en todo, viniendo á ser como término de tal pirámide de gloria, aquél venerable anciano que sucumbió, soñando la vida, como cuenta la poesía que muere el cisne, cantando.

El ambiente respirado en la casa de Dios, hizo que las malicias de algún escritor de los nombrados, que salpimentan sus obras, tuvieran fin moral de trascendencia suma, y todos ellos juntos, patriotas y católicos, bebieron su inspiración en las ardientes llanuras donde centellean los astros, pues solo de allí,—siendo allí el alcázar del Altísimo,—puede bajar á la mente del hombre el rayo esplendoroso del genio inmortal.

Soltó ya el patrocinio de la Iglesia—mucho tiempo hace—la dramática. Las carcajadas del impío ensordecieron á los que — por miedo ó por egoísmo—querían continuar inspirándose en las enseñanzas de nuestra fé, y desde el punto y hora en que tal ocurrió, la dramática ha ido rodando de descrédito en descrédito para caer en groserías despreciables ó en estupideces asquerosas. Si de vez en cuando fulgura un astro en medio de la noche creado por los demás, no hay que dudarlo, detrás de él, y prestándole reflejos de su luz eterna, está la fé cristiana, la que traslada montes, la que embellece los eriales, la que se enamora de la muerte como principio de la vida verdadera, y la que en cada cántico que entona, en cada misterio que define, en cada versículo que recita, en cada promesa que hace y en cada historia que narra, deja palpar la poesía, esa poesía dulcísima que centelleando en la Biblia, ha nutrido de inspiraciones á más de cuarenta siglos.

Permita Dios que sin que penetren en el augusto recinto de su iglesia, materialmente, lleguen á ella de nuevo las inteligencias todas, capaces de instruir deleitando; quiera Dios que al repique de las campanas, al retumbar de los cañones, al eco de las músicas que indiquen el paso de la cándida Custodia, verdadero iris de paz, responda el genio ensalzando, lo mismo en la plaza pública que en el tablado de la escena, doctrina de una religión que une su paternal cuidado, sus bendiciones amorosas y sus exhortaciones sabias, á todo aquello que ha quedado en el libro de la Historia como modelo que seguir y grandeza que admirar.

*José M. de Ortega Morejón.*

## LA CARRERA DEL CORPUS.

### EL TOLDO.

Antes de terminar la toldadura ya corretean los chiquillos por la carrera ó marinean por las berlingas como queriendo gozar las primicias de los festejos. Subir, subir, elevarse, llegar á lo alto: eterno afán del hombre jamás bastante satisfecho; estrenar, desflorar, ser el primero: aspiración también humana inextinta como el placer.

¿Qué mejor pabellón que el de la bóveda celeste para una ceremonia religiosa? ¿No simboliza el toldo el sibaritismo, la molicie, el engreimiento, la vanidad y todas las pompas mundanales y groseras?

¿Sabeis la historia de los toldos? En cualquier diccionario para uso de eruditos y escudriñadores de nimiedades podeis encontrarla. Empezaron á usarse en los teatros de Roma, sesenta y nueve años antes de Jesucristo. Léntulo, más tarde, en el Apolinario los empleó de algodón coloreado de amarillo, verde y rojo. Los Césares luego cubrieron con ellos el foso y la Via-sacra, para ir cómodamente desde sus palacios al Capitolio y los ciudadanos aplaudían estas mejoras que los libraban de los rayos del sol; los que mandó colgar Nerón en el anfiteatro, imitaban el color del cielo y aun tenían pintadas estrellas, para rendir culto artístico á la naturaleza; en los atrios, en los locutorios y en todo lugar de audiencia, en las casas romanas, colocaban toldos en verano, de ricas y vistosas telas, casi siempre de color rojo, á la manera como los que usamos en nuestros patios. Es decir, ni el paganismo los empleó para ceremonia alguna religiosa.

Verdad es que el sol molesta y en verano gustamos de la fresca sombra, y hasta puede evitarnos una mojadura si llueve, pero tal vez gritáramos: *fuera el toldo* si no significara también entre nosotros la tienda en que se vende la sal al por menor.

Pues á manos llenas la derraman las hermosas mujeres que anoche en la velada y hoy durante la fiesta, han lucido sus gracias y encantos, dejándonos á los feos más tiesos que los palos del Córpus.

*Philos.*

## ¿QUÉ ES LA VIDA?

¿Veis ese anciano de arqueado cuerpo  
que hácia la tierra mira?

Pues acercaos á él y suplicadle  
que os defina la vida.

Y al evocar recuerdos que en su mente  
dormidos existían

y tan próximos ver cuna y sepulcro,  
es probable que os diga:

*Es sólo una jornada de dolores  
que dura breves días.*

Preguntad al que enfermo y desvalido  
privado de la vista,

extendiendo su mano hácia vosotros  
su alimento mendiga,

y os dirá que: *la carga más pesada  
la más negra desdicha.*

Buscad al rico luego; al que en perpétua  
y escandalosa orgía

tras el placer corriendo alucinado  
pasar deja los días,

y os dirá que: *un ciclón que cuanto encuentra  
destroza y aniquila.*

Preguntad al que amor inmenso, ardiente  
allá en el alma abriga;

al que busca unos ojos que reflejen  
los ojos que los miran;

á quien alegre el porvenir presenta  
brillante perspectiva,

y la vida, os dirá, *sólo es belleza  
placeres y armonías.*

Mas preguntad al que la tierra cruza  
llevando la sonrisa

impresa en su semblante, y en el fondo  
del alma dolorida

lleva solo la lucha, el desaliento,  
la tristeza continua,

y os dirá con acento que revela  
su terrible agonía;

*Es un valle de lágrimas y abrojos  
una senda de espinas.*

↑  
*Cádiz.*

*Joaquín Puyana.*

# I.

Ya se tienden los toldos de fuertes lonas y se tejen con hiedra verdes coronas; cuelgan las canastillas llenas de flores entre bandas de gasa de mil colores, y ondulando con una y otra guirnalda besa el viento banderas de rojo y gualda.

Con telas diferentes, de vária hechura, cada balcón ostenta su colgadura, como altares vestidos con gran riqueza que proclaman el culto de la belleza, pues en ellos se ostentan bustos tan bellos que celos otras diosas tuvieran de ellos.

En las calles se extiende capa de arena para que apague el paso que no resuena, y acechando las perras de los chiquillos se alzan en las esquinas los puestecillos, que sobre su tapete recién lavado ostentan los objetos de su mercado, tan incitantes, frescos y apetitosos que atraen las miradas de los golosos, porque las avellanas, de yeso llenas, los dátiles y bollos, son cosas buenas!

El gas, que en formas várias profuso brilla, perfila con su clara luz amarilla contornos y relieves, grupos y estrellas, que vierten sus reflejos sobre las bellas que en sucesión constante, lenta y pausada, discurren por las calles de la Velada, bulliciosas, felices, dejando en torno el perfume que usaron para su adorno, que el viento en las mujeres, como en las flores, recoje las primicias de sus olores.

# II.

Vierte el sol á raudales su luz de oro, y celoso, sin duda, porque el tesoro contemplar no le dejan que allí adivina, traspasa los resquicios de la cortina, quema, para vengarse, las fuertes lonas y marchita las hojas de las coronas; pero el viento amoroso bate sus alas y refresca en las calles flores y galas, y el mar, compadecido de las hermosas, las envuelve en sus brisas más deliciosas.

Todo es luz y contento: las gaditanas bellas como las rosas que en las mañanas sus cálices despliegan con el rocío, lucen en la carrera su garbo y brío.

Allí va una muchacha de tez morena, fresca como las hojas de la azucena, con el negro cabello muy retorcido y el pañolón de espuma medio caído, copiando en sus bordados de mil colores de la airosa cabeza las várias flores.

Son como las cerezas sus labios rojos; como la noche oscuros sus grandes ojos; sus piés como juguetes de porcelana y hay en su risa dejos de la gitana que enloquece, que encanta con su alegría, dó rebosa la gracia de Andalucía....

Más allá, varias niñas encantadoras, de tez mate, cabellos como las moras ó rubios como espigas color de oro; su elegancia sencilla vale un tesoro, pues revela en el gusto de su atavío el instinto del arte, no el desvarío de ridículas modas, que en ocasiones convierten las mujeres en mascarones.

Contraste de ese estilo correcto y bello donde lo distinguido graba su sello, son aquellas figuras abigarradas



que llegan de los pueblos, muy coloradas, llevando de la mano sus niños chicos y agitando con furia sus abanicos, en tanto que las ropas de los mayores atraen las miradas por sus colores, al par que por sus pelos muy encrespados que parece protestan de estar peinados.

# III.

Ya se ocupan las sillas: ya la carrera se encierra en las guirnaladas que en cada acera van formando las filas de las hermosas adornadas con plumas, lazos y rosas, que hacen que aquel macizo, por los sombreros se asemeje á los prados y los oteros donde crecen revueltas hiervas y flores un mosaico formando de mil colores.

El sol entre los toldos relampaguea, y cursi ó elegante, bonita ó fea, lugareña panzuda que se sofoca, ó pollita que apenas el suelo toca, vendedor que pregona su mercancía y muchacho travieso que se extravía, todo en montón circula sobre la arena con el ronco zumbido de la colmena, vibrando cadencioso su movimiento como campo de espigas que agita el viento, con el ritmo que miden ola tras ola las del mar que á lo léjos se tornasola, modelo delicioso del comunismo donde todos molestias sufren lo mismo, pues allí no se atienden pobres ni ricos, y se aprieta á los grandes como á los chicos.

# IV.

Ya se impregnan los toldos del humo denso que en blancas espirales lanza el incienso, y de lejanas bandas las armonías transmiten á los ecos sus melodías.

La procesión! La tropa! Llegó el momento!... Todo es luz y colores y movimiento: la multitud se agita, bulle, se inclina y en la anchurosa plaza se arremolina para ver cuanto pasa por la carrera sin perder un detalle, ni uno siquiera!... ¡Ya vienen! Cuánto lujo! Vá todo el clero, y el obispo, el conde!... Llega primero la Virgen que en la mano lleva el Rosario, después sobre las andas el Relicario, y luego la Custodia, joya preciada, monumental, de rica plata labrada, con trono de ese mismo metal precioso y cogollo de oro, que esplendoroso reluce entre columnas de orfebrería en esta joya, orgullo de Andalucía!

Para adornarla cortan los labradores espigas y racimos, frutas y flores, símbolo de los bienes que al hombre ofrece el Sacramento Augusto que allí aparece...

Vuelan por todas partes hojas de flores, se apagan los murmullos y los rumores; se despeja la calle, quedando en calma, y una brisa del cielo vibra en el alma!

Este cuadro que admiran propios y extraños aquí se reproduce todos los años, y temiendo que puedan serle robadas prendas que tanto quiere, deja cerradas la ciudad gaditana sus anchas puertas... ¡Pero á todo el que llama le son abiertas!

*Patriocinio de Piedra.*

Cádiz.—1892.

## El Pan de Leche

El día del Corpus es en Cádiz, uno de los más clásicos en materia de fiestas y expansiones populares.

Lo es sin duda en toda España; pero reviste en nuestro Cádiz un carácter tan marcadamente único que puede decirse que la fiesta del Corpus, es un día gaditano y páse la palabra.

Sin entrar en detallar el aspecto brillantísimo que ofrece *la carrera*, ese bello é inimitable cuadro de armonía social, ese incomparable derroche de luz y de flores, y de mujeres más frescas que las flores y más esplendentes que la luz; sin fijarnos en la procesión cuyo lujo y magestad hácela única en España; sin parar la atención en el desfile de las tropas que tanto entusiasmo al sexo bello y hace palpitante de gozo á los chicos, y de entusiasmo á los hombres, solo queremos fijarnos en un detalle de esta fiesta, detalle exclusivamente gaditano y propio de ese día.

Nos referimos al *pan de leche*.

Se vende en todas las esquinas de la carrera, y su adquisición constituye una especie de costumbre popular, tan inveterada como la de las *avellanas de los toros* ó los *cocos de la Habana*.

El *pan de leche* es la pesadilla de las familias del pueblo, las cuales parecen que viven todo el año sin otra preocupación que la compra de bucólicas el día del Corpus.

Todo tiene sin duda cierto encanto en la vida, y las gentes cuanto más sencillas, más se pagan de las tradiciones que vienen á formar una nueva religión.

La de los recuerdos.

Y muchas de esas personas, quizás llevarán en la memoria de su vida, estrechamente relacionado con un recuerdo triste ó alegre, una ilusión ó una esperanza, el *rico pan de leche*.

¡Quién sabe! lo insignificante suele determinar grandes acciones, á las veces.

¡Quién sabe lo que puede resultar de comprar el *pan de leche*!

¡Es tan caprichoso el destino!

*Onae.*

### NOTAS

Hemos recibido el galano discurso que nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por Medina Sidonia D. Rafael de la Viesca, leyó en el Ateneo de Cádiz el día de la inauguración de dicho centro.

Damos las gracias al Sr. Viesca y al mismo tiempo la más cordial enhorabuena, pues el discurso en cuestión viene á aumentar el rico joyero en donde guarda tantos y tantos trabajos bellos, de actualidad y originales.

\*\*\*

Desde el presente número dejamos establecido el cambio con los apreciables colegas *La Voz del Pueblo* de Vitoria y *La Puntilla* de Madrid.

\*\*\*

El dibujo de actualidad que hoy publicamos debido al lápiz del distinguido profesor de esta Escuela de Bellas Artes D. Pedro Rodríguez, representa el aspecto de una parte de la plaza de San Juan de Dios, cuando la animación en la misma la noche del Corpus es más grande.

No entramos en su descripción, pues los preciosos versos de Patrocinio de Biedma, no nos dejan nada que decir ni con tanta galanura y sabor local.

\*\*\*

Damos las gracias á los colegas de esta plaza que se hicieron eco de algunas líneas publicadas en el número 6. acerca de la conveniencia de formar en Cádiz una Sociedad de Concursos, para inaugurar sus trabajos en el teatro en construcción del Parque de las Delicias.

Como habíamos sospechado, el iniciador de las reformas que ha sufrido el antiguo *Perejil*, tenía ya confiado el proyecto de conciertos á una empresa que traerá á Cádiz, para aquél objeto, una buena orquesta.

He aquí las noticias que en el número del lunes del *Diario* publica el *Coronel Franklin* en sus amenas actualidades:

«Parece que hoy quedará ultimado el contrato con la Sociedad de Concursos de Madrid, cuyo representante Sr. Nieto se halla entre nosotros.

Se darán diez conciertos seguidos, en las noches del 6 al 16 del próximo Agosto, en la sala de espectáculos del *Parque de Cádiz*, próximo á inaugurarse, y los han de dirigir uno de los cuatro maestros Sres. Mancinelli, Goula, Bretón ó nuestro paisano D. Jerónimo Jiménez, que hasta ahora no puede precisarse con exactitud, cual sea, si bien se consigna la obligación de que ha de ser uno de aquellos.

Sin duda que han de estar brillantes, si se atiende, á mas de lo expuesto, que ya fuera bastante, á que el precio señalado para cada billete personal, por audición es el de una peseta; el mismo corriente en los jardines del Buen Retiro de la corte.

Ignoramos si se establecerán abonos que proporcionen el ingreso con mayor concurrencia aún.

Una personalidad muy conocida por haberse dedicado últimamente á empresas y negocios de teatros, es la que se ha encargado de la organización, representación y explotación de esto, que

puede ser negocio, al par que es diversión para muchos, pues desde hace años no han vuelto por estas regiones, orquestas de la importancia de la citada.»

A tan gratas nuevas solo tenemos que agregar nuestro aplauso por tan acertada elección de orquesta, y debemos darnos el parabién los numerosos aficionados que hace tiempo anhelábamos las audiciones que se anuncian.

\*\*

Las *vistas* que en el Teatro Eslava se exhiben, no son las que estamos acostumbrados á observar en tantos y tantos espectáculos titulados *Cuadros disolventes*, *Panoramas*, etc., etc., sino combinaciones de luz y cuadros pictóricos que producen en el espectador magníficos efectos.

Las esplicaciones orales de los mismos son muy útiles é ilustran mucho.

Creemos que aumentará la concurrencia en estos días que se preparan sorprendentes exhibiciones.

El espectáculo es digno de verse.

Los intermedios son amenizados por piezas de difícil ejecución, interpretadas al piano por el inteligente maestro D. Eduardo Romero Gándara.

\*\*

El sábado y domingo últimos ha actuado en el Circo-Teatro Gaditano, la Compañía Infantil del Sr. Aufrán.

Los pequeños artistas, han cosechado muchos y merecidos aplausos. Ya no pesa sobre los aplicados niños el miedo de las primeras representaciones. Trabajan con desembarazo y dá gusto ver el trabajo que desempeñan, digno de los aplausos que escuchan.

Han puesto en escena en dichas funciones: *La gran vía*, *Las doce y media y... sereno*, *Certamen nacional*, *La Leyenda del Monge*, *Chateaux Margaux* y otras.

## SECCION RECREATIVA

### SANO CONSEJO.

Escucha, bella ninfa, si te agrada;  
oye con atención, mi dulce encanto,  
tú la de boca grande cual espuerta,  
tú la de un ojo tuerto y otro malo;  
la de orejas asnales, la de dientes  
tremendos, sucios y medio picados,  
de frente deprimida y arrugada,  
de pelo claro y feo, corto y lacio  
de cara abotargada, donde hicieron  
las pícaras viruelas ruín estrago,  
de talle de eucalipto ó de higuera  
y de cuerpo maltrecho y jorobado,

Escúchame, repito, bella dueña  
de encantos tan divinos y preciados  
...  
no te asomes por Dios á tu ventana  
¡si no quieres morir de un patatazo!

\*\*

### EPIGRAMA.

Una vez en la reunión  
de los señores de Cabo,  
se hablaba entre cazadores,  
de quien hacía tiros raros.  
Y un andaluz muy *guasón*,  
(creo que era gaditano)  
á los que allí disputaban  
les arguyó.—Tiro extraño  
el que yo hice una tarde  
que fui á cazar un venado;  
le dí en la oreja derecha  
y en la pata izquierda.

—¡Vamos!

eso sería de dos tiros.

—No; tan solo de un balazo.

—Usted quiere divertirse

—Le repito que nó, estamos?

—Entonces no lo comprendo  
diga como fué.

—Está claro.

Pues pasó... que le tiré  
cuando se estaba rascando.

RICARDO GONZALEZ.

### CHARADA

Dame tu *todo* paloma,  
Mira que *dos tres* contigo  
Y, aunque seas *dos primera*,  
Te quedas sin Teodomiro.

JUANITO.

La solución en el número próximo.

\*\*

Solución á la del número 6: A-MAN-TE.

### SUMARIO

TEXTO:—*¡Dios!*, poesía, por Clemente G.<sup>a</sup> de Castro.—*El Corpus y el Teatro*, por José M.<sup>a</sup> de Ortega Morejón.—*El Toldo*, por Philos.—*¿Que es la vida?*, poesía, por Joaquín Puyana.—*La fiesta del Corpus*, poesía, por Patrocinio de Biedma.—*El Pan de Leche*, por Onac.—NOTAS.—SECCIÓN RECREATIVA: *Sano Consejo* y *Epigrama*, por Ricardo González.—*Charada*, por Juanito.—ANUNCIOS.

DIBUJO:—*Velada del Corpus en Cádiz*, composición y dibujo de D. Pedro Rodríguez.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

## ANUNCIOS.



Tipografía de BENITEZ, Bulas, 8.-Cádiz

J. BENITEZ ESTUDILLO

Bulas, 8.-CÁDIZ.


**TIPOGRAFIA.**

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

en negro y colores.

Abonarés, Circulares, Facturas, Tarjetas,  
Recibos talonarios,

Anuncios ilustrados,

Esquelas de defunción á cualquier hora  
del día ó de la noche.

TALLER de PINTURAS

DE

**JOSÉ ALLELY.**

DUQUE DE TETUAN, 9

CÁDIZ.

Se garantizan todas las  
obras que se ejecuten en  
este establecimiento.**LA CRUZ + BLANCA.**

SANTANDER.

**Fábrica de Cervezas de Exportación**

Y BEBIDAS GASEOSAS.

Depósito en Cádiz: VARGAS PONCE, 4.

Sucursales: Duque de la Victoria, 2 dup.<sup>o</sup>—Duque de  
Tetuan, 20.—Almacenes, Rosario 4 y 11.

Dirijase la correspondencia al representante

ALEJANDRO GIEB.



SUCESORES

DE

A. CADILLA Y C.<sup>ta</sup>

CÁDIZ.

Esta casa cuenta con un  
gran surtido en

Guantes, Flores,

Sombreros para Señoras,

Pasamanería, Quincalla  
y otros efectos.**REVISTA TEATRAL,***Literaria, Científica, de Bellas Artes y Espectáculos.*Contendrá numerosas ilustraciones, retratos y dibujos que reproducen escenas, decoraciones  
y detalles de indumentaria.Se repartirán con la posible frecuencia á los Sres. suscriptores *Suplementos*, conteniendo ar-  
tículos y dibujos referentes á cualquier acontecimiento teatral ó literario que lo merezca, sin alte-  
rar por ello el precio de suscripción.**A los Sres. Suscriptores.**La dirección de la *Revista* recibirá gustosa todos los trabajos literarios y dibujos que los se-  
ñores suscriptores se dignen remitirle, pero reservándose el derecho de publicarlos ó no y opo-  
niéndose abiertamente á la devolución de originales.Tenemos en cartera trabajos interesantes de escritores de la localidad y de fuera de ella que  
sucesivamente irán apareciendo, alternando con los propios de la Redacción.Los propietarios de esta publicación se proponen elevarlo á la categoría de las mejores de su  
género, contando para ello con un empeño y desinterés desusados.Omiten promesas de reformas que al ir apareciendo, serán de por sí más elocuentes, que las  
palabras de ahora, circunstancialmente vanas para la generalidad.

PUNTOS DE VENTA: Librería española de V. IBÁÑEZ, Duque de Tetuán.

—MORILLAS, San Francisco, 36.—JUAN RUBIO, Sacramento, 25.—CISNEROS, Columela, 36.—

—LEÓN BARRAGÁN, Sacramento, 28.—JUAN GALLARDO DE REINA, S. José, 8.